

Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones 2013

Pascua Vocacional



Cada día mantiene la misma estructura: una ambientación que nos centra en la oración, una imagen y un texto bíblico relacionados y una oración final.

LUNES

En nombre del Padre, del Hijo...

NIÑOS

AMBIENTACIÓN

Esta semana vamos a hablar con Jesús celebrando un tiempo muy especial. El domingo recordaremos a Jesús como un buen pastor. ¡Así le llamaban sus amigos! ¿Sabéis lo que es un pastor?... ¿Por qué creéis que le llamaban “buen pastor”? (Dejamos que se expresen...)

IMAGEN:

La gente que conoció a Jesús sintió que cuidaba de cada persona y de todo el mundo, de la creación, como un buen pastor cuida de sus ovejas. Dicen que los pastores que son realmente buenos conocen a cada oveja y las pueden llamar por su nombre... A Jesús le gustaba que le llamaran así porque él también lo cuenta. Vamos a escucharlo...

ESCUCHAMOS LA PALABRA DE JESÚS: Juan (10, 27)

«En aquel tiempo, dijo Jesús: “Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen, y yo les doy la vida eterna”». Palabra de Dios.

ORACION FINAL:

Señor Jesús, buen pastor que me cuida y me conoce y me llama por mi nombre, yo también quiero ser tu amigo, escucharte y seguirte.
Gloria al Padre, al Hijo...



Cada día mantiene la misma estructura: una ambientación que quiere centrarnos en la oración, un texto bíblico y su comentario, SILENCIO. Cada texto bíblico quiere ser una “pista” para crecer en confianza. Puede ayudar tener un lugar visible donde cada mañana aparezca esa pista y podamos tenerla presente toda la semana. Se sugieren las palabras clave, pero sería mucho mejor que el mismo grupo decida con qué palabras lo expresan.

JÓVENES

LUNES

En nombre del Padre, del Hijo...

AMBIENTACIÓN

Comenzamos una semana especial en la Iglesia. Se celebra la jornada Mundial de oración por las vocaciones y queremos unirnos a todos los creyentes del mundo. Esta vez, el lema nos invita claramente a vivir una actitud muy concreta: LA CONFIANZA. ¿Qué necesitas tú para fiarte de alguien? ¿te fías de ti mismo? ¿qué necesitas tú para ser capaz de dar tu vida por los demás? Vamos a orar en esta semana con algunas palabras de Jesús que puedan ayudarnos a fiarnos más de Él.

ESCUCHAMOS LA PALABRA DE JESÚS: Juan (10, 27)

«En aquel tiempo, dijo Jesús: “Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen, y yo les doy la vida eterna”». Palabra de Dios.

La semana de oración por las vocaciones siempre se sitúa en torno al IV domingo de Pascua, donde escuchamos el texto de Jesús como Buen Pastor. En esta lectura podemos encontrar una primera pista: para fiarnos de alguien, tenemos que conocernos. Jesús nos conoce a cada uno personalmente. Él también puede decirnos a nosotros: “confío en ti”. ¿Conocemos a Jesús? ¿podríamos conocerle más? ¿cómo?...

SILENCIO

*(escribimos la primera “pista”: CONOCER)
Padrenuestro... Gloria al Padre, al Hijo...*

AMBIENTACIÓN

Ayer rezábamos recordando una imagen que le gustaba mucho a Jesús... ¿cuál era? Jesús como un buen pastor que cuida de sus ovejas... Además, cuando la Iglesia recuerda a Jesús como buen pastor celebra una cosa muy importante en todo el mundo: reza por las vocaciones. Es decir, dando gracias porque Jesús sigue llamándonos a todos nosotros para que le sigamos y estemos con él. Si Jesús te llama y te invita a seguirle, ¿qué le dirías?

**IMAGEN:**

Mira el póster de esta semana: expresa muy bien lo que muchos hombres y mujeres a lo largo de la historia le han dicho: ¡confío en Ti! Uno de ellos fue Pedro. ¿Queréis escuchar lo que le ocurrió un día en el lago con Jesús?

ESCUCHAMOS LA PALABRA DE JESÚS: Mateo 14, 22-29

«Enseguida Jesús apremió a sus discípulos a que subieran a la barca y se le adelantaran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. Y después de despedir a la gente subió al monte a solas para orar. Llegada la noche estaba allí solo. Mientras tanto la barca iba ya muy lejos de tierra, sacudida por las olas, porque el viento era contrario. A la cuarta vela de la noche se les acercó Jesús andando sobre el mar. Los discípulos, viéndole andar sobre el agua, se asustaron y gritaron de miedo, diciendo que era un fantasma. Jesús les dijo enseguida: “¡Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!”. Pedro le contestó: “Señor, si eres tú, mándame ir a ti sobre el agua”. Él le dijo: “Ven”. Pedro bajó de la barca y echó a andar sobre el agua acercándose a Jesús». Palabra de Dios.

ORACION FINAL:

Señor Jesús, yo también quiero escuchar tu voz como Pedro y atreverme a caminar sobre las aguas. Yo también quiero decirte todos los días:

«¡Confío en Ti!»

Gloria al Padre, al Hijo...

AMBIENTACIÓN

Mira el póster de esta semana de oración por las vocaciones: ¿qué te sugiere? Expresa muy bien lo que se siente cuando nos sentimos libres y confiados, cuando no tenemos que estar protegiéndonos de alguien, porque sabemos que nunca nos hará daño. ¡Eso nos hace felices! Lo mismo ocurre cuando podemos sentir así a Dios en nuestra vida: como un aliado... Muchos hombres y mujeres a lo largo de la historia le han dicho esto mismo: ¡confío en Ti! Y han entregado la vida entera. Uno de ellos fue Pedro.

ESCUCHAMOS LA PALABRA DE JESÚS: Mateo 14, 22-29

«Enseguida Jesús apremió a sus discípulos a que subieran a la barca y se le adelantaran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. Y después de despedir a la gente subió al monte a solas para orar. Llegada la noche estaba allí solo. Mientras tanto la barca iba ya muy lejos de tierra, sacudida por las olas, porque el viento era contrario. A la cuarta vela de la noche se les acercó Jesús andando sobre el mar. Los discípulos, viéndole andar sobre el agua, se asustaron y gritaron de miedo, diciendo que era un fantasma. Jesús les dijo enseguida: “¡Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!”. Pedro le contestó: “Señor, si eres tú, mándame ir a ti sobre el agua”. Él le dijo: “Ven”. Pedro bajó de la barca y echó a andar sobre el agua acercándose a Jesús». Palabra de Dios.

Alguien que es capaz de fiarse y confiarse a otra persona, es alguien valiente, decidido, y quien se atreve es alguien que no pierde la esperanza fácilmente. Es alguien capaz de caminar por las aguas simplemente porque Aquel de quien se fía se lo ha pedido. ¿Alguna vez has tenido esta experiencia? ¿Y con Dios? ¿Cuándo ha sido la última vez que te has lanzado a algo solamente porque te fiabas de quien te lo proponía?

SILENCIO

*(escribimos la segunda “pista”: DECISIÓN Y RIESGO)
Padrenuestro... Gloria al Padre, al Hijo...*

AMBIENTACIÓN

Ayer escuchamos lo que le pasó a Pedro con Jesús en el lago... ¿lo recordáis? Pedro se fio de Jesús y se puso caminar hacia él en el lago. Escuchó a Jesús que le llamaba, no tuvo miedo y se fio de Él... sin embargo, después le pasó algo que lo complicó... Vamos a escucharlo...

ESCUCHAMOS LA PALABRA DE JESÚS: Mateo 14, 29-33

«Pedro bajó de la barca y echó a andar sobre el agua acercándose a Jesús: pero, al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, empezó a hundirse y gritó: “Señor, sálvame”. Enseguida Jesús extendió la mano, lo agarró y le dijo: “¡Hombre de poca fe! ¿Por qué has dudado?”. En cuanto subieron a la barca amainó el viento. Los de la barca se postraron ante él diciendo: “Realmente eres Hijo de Dios”». Palabra de Dios

IMAGEN:

A Pedro le pasó lo que nos pasa a todos algunas veces; que dudamos, que tenemos miedo, que nos sentimos solos, que no sabemos seguir a Jesús como queríamos... Pero Jesús, como un buen pastor, no le deja solo ¡nunca! Al contrario, se acerca a él, le da la mano, le ayuda, le salva...

**ORACIÓN**

Gracias, Jesús, porque me salvas, porque nunca me dejas, porque siempre me ayudas. Gracias porque siempre puedo contar contigo, Jesús.

Gloria al Padre, al Hijo...

AMBIENTACIÓN

Ayer escuchamos lo que le pasó a Pedro con Jesús en el lago... No leímos el pasaje entero. El mismo texto nos puede dar otra nueva pista para nuestra oración. Pedro se fío de Jesús y se puso caminar hacia él en el lago. Escuchó a Jesús que le llamaba, no tuvo miedo y se fío de Él... sin embargo, después le pasó algo que lo complicó... Vamos a escucharlo...

ESCUCHAMOS LA PALABRA DE JESÚS: Mateo 14, 29-33

«Pedro bajó de la barca y echó a andar sobre el agua acercándose a Jesús: pero, al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, empezó a hundirse y gritó: “Señor, sálvame”. Enseguida Jesús extendió la mano, lo agarró y le dijo: “¡Hombre de poca fe! ¿Por qué has dudado?”. En cuanto subieron a la barca amainó el viento. Los de la barca se postraron ante él diciendo: “Realmente eres Hijo de Dios”». Palabra de Dios

A Pedro le pasó lo que nos pasa a todos alguna vez: dudamos, tenemos miedo, nos sentimos solos, no somos capaces de responder a Jesús como queríamos... Pero Pedro hace algo fundamental: es capaz de pedir ayuda. Quien se fía es alguien capaz de pedir a quien puede ayudarle porque no tiene miedo de quedar mal ante los otros ni le importa parecer menos fuerte o seguro que los demás. El que se fía es capaz de reconocer que otros pueden ayudarle y que hay momentos en que necesitamos ayuda. ¡También con Dios! ¿Te cuesta pedir ayuda a los demás cuando lo necesitas? ¿Te sientes mal si lo haces? ¿Y con Dios?

SILENCIO

*(escribimos la tercera “pista”: PEDIR AYUDA)
Padrenuestro... Gloria al Padre, al Hijo...*

AMBIENTACIÓN

Muy pronto comenzarán las celebraciones de las primeras comuniones, ¿verdad? Es la fiesta de los que quieren ser un poco más amigos de Jesús, seguirle, escuchar su voz.. y quizá algún día dedicar la vida entera a anunciar el Evangelio a otros. Mirad la imagen de hoy...

IMAGEN:

A veces, cuando vamos a catequesis o entramos en una iglesia o rezamos podemos distraernos (como le pasó a Pedro sobre las aguas), y entonces perdemos de vista a Jesús, confundimos las cosas, se nos olvida qué es lo verdaderamente importante. Comulgar o hacer la primera comunión puede ser una gran fiesta para todos. Es como decir en voz alta que estamos felices de ser amigos de Jesús, de ser “como” sus ovejas, su rebaño... ¿Sabías que hay un salmo donde dice esto mismo? Vamos a escucharlo...

**ESCUCHAMOS LA PALABRA DE DIOS: Salmo 99**

«Sabed que el Señor es Dios: que él nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño. El Señor es bueno». Palabra de Dios

ORACIÓN:

Gracias, Padre bueno, que nos has creado y quieres que seamos tu pueblo. Gracias, Padre, porque nos quieres y nos invitas a ser como tu Hijo Jesús.

Gloria al Padre, al Hijo...

AMBIENTACIÓN

Seguimos pidiendo a Dios en esta semana que aumente nuestra fe y nuestra esperanza, que nos enseñe a confiar en nosotros mismos, en los demás y, sobre todo, en Él. La “pista” de hoy viene de un salmo. Escucha, porque es solo un pequeño versículo:

ESCUCHAMOS LA PALABRA DE DIOS: Salmo 62, 6.

*«Descansa solo en Dios, alma mía, porque él es mi esperanza».
Palabra de Dios.*

La pista de hoy es muy sencilla y a veces muy difícil de vivir. El que confía en Dios es alguien que vive descansado y con esperanza. No es alguien nervioso, agitado, agobiado por lo que va a pasar o por lo que no ha pasado. ¿No te gustaría vivir así, sintiendo que tu alma, tu interior, descansa? El descanso no tiene nada que ver con la pereza y el aburrimiento. ¡Al contrario! Es una esperanza que te mantiene activo, atento a cualquier cosa que pueda necesitar aquel de quien te fías. ¿Y si Dios quisiera algo de ti? ¿Y si esperara que con tu vida hagas grandes cosas?

SILENCIO

*(escribimos la cuarta “pista”: VIVIR CON DESCANSO, SERENIDAD)
Padrenuestro... Gloria al Padre, al Hijo...*

AMBIENTACIÓN

Estamos terminando esta semana de oración por las vocaciones que comenzábamos rezando con Jesús, el buen pastor. Sus amigos le llamaban así pero hoy podríamos buscar otros modos de llamar a Jesús para expresar que nos fiamos de Él, que sabemos que nos cuida, que da la vida por nosotros, que nos llama a cada uno por nuestro nombre. Solo espera que nos fiamos de Él, que le sigamos. Porque Dios también se fía de cada uno de nosotros y quiere que estemos con Él.

ESCUCHAMOS LA PALABRA DE DIOS: Juan 17, 24

«Padre, este es mi deseo: que los que me has dado estén conmigo donde yo estoy». Palabra de Dios.

IMAGEN:

Como vemos en la imagen, donde está Jesús y donde hay fe y confianza en Él hay gente que quiere ser feliz, que busca la felicidad y quiere hacer felices a los demás. ¡Nosotros también! Nos da mucha alegría saber que Jesús se fía de nosotros. Siempre nos llena de alegría que quienes nos quieren se fíen de nosotros, verdad?

**ORACIÓN:**

Señor Jesús, ¡confío en Ti! Y me llena de alegría que Tú te fíes de mí porque me quieres.

Gracias porque también yo soy importante para ti y me llamas para vivir contigo.

Gloria al Padre, al Hijo...

AMBIENTACIÓN

Llegamos al final de esta semana de oración por las vocaciones. Hemos ido pidiendo a Dios que nos ayude a fiarnos de Él, con la esperanza de aprender así a escucharle y a dejar que su Palabra tenga peso en nuestra vida. Nos queda hoy la última “pista”.

ESCUCHAMOS LA PALABRA DE DIOS: 1 Juan 4, 16

«Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él». Palabra de Dios.

Esta última pista es muy clara, pero por mucho que la repitamos no siempre la vivimos. El secreto para confiar es saber que nos quieren, sentirnos amados. Lo mismo ocurre con Dios. Vamos a recordar unas palabras de Benedicto XVI, que escribió la carta para esta Jornada Mundial. En un momento decía a los jóvenes:

«¿Qué sería vuestra vida sin este amor de Dios? Dios cuida del hombre desde la creación hasta el fin de los tiempos, cuando llevará a cabo su proyecto de salvación. ¡En el Señor resucitado tenemos la certeza de nuestra esperanza!» (*Discurso a los jóvenes de la diócesis de San Marino-Montefeltro, 19 junio 2011*).

Aunque Jesús nos llame a cada uno especialmente y tenga una misión para cada uno de nosotros... si no nos sentimos queridos por Dios, ¡que difícil será responder y entregar la vida! ¿Y cómo podemos aprender a sentir que Dios nos quiere, que le importamos, que está continuamente queriendo comunicarse con nosotros? Al menos, nunca dejes de buscar....

SILENCIO

*(escribimos la quinta “pista”: AMAR Y SENTIRNOS AMADOS)
Padrenuestro... Gloria al Padre, al Hijo...*

Jn 10, 27-30

«En aquel tiempo, dijo Jesús: “Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen, y yo les doy la vida eterna; no perecerán para siempre, y nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre, lo que me ha dado, es mayor que todo, y nadie puede arrebatarlas de la mano de mi Padre. Yo y el Padre somos uno”».

ORACIÓN

Señor, te rogamos
por nuestros hermanos y hermanas
que han respondido sí
a tu llamada al sacerdocio,
a la vida consagrada
y a la misión.

Haz que sus existencias
se renueven de día en día,
y se hagan evangelios vivientes.
¡Señor misericordioso y santo,
sigue enviando nuevos operarios
a la mies de tu Reino!

Ayuda a los que has llamado
a seguirte en este tiempo nuestro;
haz que, contemplando tu rostro,
respondan con alegría
a la maravillosa misión
que les has confiado
por el bien de tu Pueblo
y el de todos los pueblos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Benedicto XVI